



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Dia Y Noche

Campuzano, Baltasar

Roma, 1657

Alaba primero a Dios porque te amanecio encarnado enel Dia de su misericordia. Discvrso III.

urn:nbn:de:hbz:466:1-10215

Alaba primero a Dios porque te amanecio encarnado en el Dia de su misericordia.

D I S C U R S O I I I .

CON grandissima propiedad hablò S. Augustin si se mira el cap. 31. de Jeremias; *Ideo quasi de somno suscitatus, & vidi, & somnus meus dulcis mihi.* Que al ruido delos grillos y cadenas que gimiendo y llorando arrastraban vnos miserables presos y cautiuos despertò Dios que dulçemente dormia. Pero aueriguese que sueño es este tã dulce para Dios que casi y aun sin casi sintio Dios que le recordassen? Sepase en lo que pensaba Dios de dia, que en esso soñaria de noche; que los sueños que otra cofsa son fino los des velos del dia segun diçe el Philosopho? *Multas curas sequuntur somnia.* De ahi naçe que sean nuestros sueños engaño porque lo son tambien nuestros des velos. Dios no duerme mas representase en essa metaphora dormido, para significar assi el desuelo que corresponde a su cuidado. Sepamos pues en lo que pensaba Dios el dia de su eternidad que en esso soñaria de noche, (hablo de aquella que se ocasionò de la culpa que desde entonçes se representa Dios dormido.) Del verso 22. consta que trataba de remediar al hombre, vistiendose de su naturaleza. *Vsquequo delictijs dissolueris filia vaga? quia creauit Dominus nouum*
super

super Terram FEMINA CIRCUMDABIT VIR-
RVM. Pues que misterio tiene valerse Dios de me-
taphoras quando le amaneçe al hombre el dia de su
mayor dicha? Ay goços que de puro grandes no se
creen, y es muy proprio de amantes soñarlos, y aun
fingirlos para anunçios de dichas, opruebas de desue-
los: Nunca tan hermosos los campos, tan vistosas
las seluas, tan olorosas las flores, tan risueños los ar-
royuelos, tan discretos los conceptos, tan sonoras las
Aues, y tan amorosos los abraços como quando los
pinta la imaginacion dormida aun que despues se ha-
llen burlados. Mas pavor causa vn Toro acometiendo
en sueños que quando pretende haçer estrago en el
despierto y de scuidado pasajero. Deseme liçençia
para deçir que tuuo tanto gusto Dios de darle estos
buenos Dias al hombre, que parece faltaron corrientes
profas dala sabiduria diuina y que se valio de meta-
phoras para significar su contento. Llegò pues aquel
dia de misericordia, aquella alegre mañana en que go-
çò el hombre en braços dela verdad, la gloria de aque-
sta representacion. Agradeçe hombre tamaño bene-
ficio, no te dejes engañar del demonio. Esta es tu
mañana y el dia de tu mayor felicidad. *Quando bene-
est lauda misericordiam.* (como deçia Augustino) no
hechemos a perder vn beneficio tan grande, que obli-
gue aque el mismo Dios te diga. O desdichados que
en carnè por vosotros! son palabras del hijo de Dios
alos ingratos, aunque las refiere Oseas con algun rebo-
ço. *Vae eis* (diçe enel cap. 9.) *cum recessero ab eis.* La

hondol O

B

traç-

traslación de los 70. interpretes y Theodoretto es notable. *Vae eis caro mea ex eis*. O como Lyra diçe se lee enel hebreo. *Quia etiam vae eis incarnatio mea de eis*. Lyra citando vn cierto Raymundo que no conozco, diçe, que quando el vulgato lo traduxo estaua por la malicia de los hebreos el Original viçiado. Por ahi se fue el Burgenfe en la adición 2. aese cap. 9. del Propheta Oseas. y Guillelmo Gamero sobre aquellas palabras del 32. del Genesis, *Iacob transfuit vadum*. Iacobo y Galatino enel lib. 1. de arca cap. 8. pero esse sentir esta muy lejos dela verdad y essa sentençia fuera echar por el fuelo la vulgata. En tiempo de S. Geronimo puro estaua el original. assi lo diçe en aquellas palabras del 6. de Isaias, *Excæca cor populi huius*. Y S. Augustin enel cap. 13. del cap. 6. y 15. dela ciudad de Dios. Dejando pues como es justo la vulgata en toda su autoridad, digamos sincondenar esotra traslación, que les insinua a los hombres el Propheta su maior des dicha en su maior felicidad, pues auer despreciado vn Dios que se hiço hombre por ellos fera en lugar de esotro el dia mas infeliz con tan grauissima çircunstancia. *Vae eis caro mea ex eis*. Y les pedira la muerte de su hijo como si ellos le huieran crucificado. Assi lo dixo S. Policarpo Obispo de Smirna a los Philipenses en aquella tan celebrada carta. *Huic subiecta sunt omnia caelestia, & terrestria, & subterranea cui omnis spiritus seruit qui venturus est iudicare viuos, & mortuos, huius sanguinem requirit Deus ab eis qui non crediderunt in eum.*

O señor!

O señor! no sea assi, sino que agradeçidos atama-
 ño beneficio digamos bendita sea vuestra bondad
 que por sollicitar en nosotros mas grande amor siendo
 Dios nuestro quisisteis haçeros nuestro proximo. Pre-
 guntole al Redemptor vn hombre docto en la ley, su-
 puesto que el amar al proximo es vno de sus preçeptos
 a quien tendria por proximo. Notò Ambrosio la
 pregunta, y dixo, esse es el Docto, y ignora los prime-
 ros rudimentos? Como diçen que es legis perito y no
 entiende esse preçepo? Pero ya lo entiendo (añade)
 aqueste proximo es Christo y quien aun no le ha lle-
 gado a conoçer todo lo ha de ignorar, sin Christo
 quien pue de llamarse docto. *At ille* (dixo enel lib. 7.
 Job. el 10. de S. Lucas.) *qui nescit proximum suū quia
 non credebat in Christum, Respondit, quis est meus proxi-
 mus? itaque qui Christum nescit, nescit & legem, quomodo
 enim potest scire legem cum veritatem ignoret, cum lex an-
 nuntiet veritatem.* Propusole vna parabola de aquel
 herido Samaritano, y concludio, q̄ esse es vuestro proxi-
 mo que os haçe el beneficio, esse vuestro deudo que os
 faca del peccado, y diçe S. Ambrosio, ha hombre, qui-
 en te toca mas en fangre que el que porti derramo la
 suia? el beneficio haçe contraher parentesco. *Non
 enim cognatio facit proximum sed misericordia.* Quien
 te toea como el que te dio la vida? ama le pues como
 a tu dueño, y como a tu proximo. *Ergo quoniam ne-
 mo magis proximus quam qui vulnera nostra curauit; di-
 ligamus eum quasi Dominum, diligamus, & quasi proxi-
 mum.* De todo nuestro amor es digno vn proximo tan
 piadoso.

Pregunto Christo Señor Nueſtro a ſus diſcipulos en cierta occaſion que ſentia el mundo del, y dijeronle: ſeñor vnos diçen que ſois Elias, otros que Ieremias. Barbaramente Iuzgaban (diçe S. Ambroſio en el cap. 9. de S. Luc.) los que le comparauan con Elias; Elias queria vengar vn defacato y haçia vaxar fuego del cielo, eſte Señor no ſolo no ſe ha vengado de los que le han ofendido, pero aun con ſu vida ſana: aunque le hiço la offenſa. Limpio fue el celo del propheta pero en Christo nada ay de rigor, todo es piedad y miſericordia. *Ille petitis ignibus vindicatur. Sic perſecutores ſuos mauult ſanare quam perdere.* O que cruel el que con vn penitente aſlixido tiene rigor! O confeſſores que no ſauen alentar ſino aſſigir! Pecca judas y conociendo lo horrible de ſu delito quiere a voçes confeſarlo, llega al templo, y diçe a los Saçerdotes: *Peccauitradens ſanguinem iuſtum.* O que exçelentes palabras de confeſſion! Y luego? echole vn laço. Porque te ahorcas infeliz? de dõde naçe eſta deſeſperaçion? Yo os lo dire (diçe Ambroſio) fue a los ſaçerdotes, dijoles ſu delito, y reſpondieron, que ſe nos da a noſotros de eſſo? Vierades vos lo que haçiades? *Quid ad nos tu videris?* Quando vn Saçerdote reſponde al penitente con vna ſeueridad tan cruel, no es ponerle en occaſion de deſeſperarſe? O Señor mio que diferente le huiera acaçido a eſte diſcipulo infiel ſi os huiera dicho el peccauit a vos? O igamos todo eſto a S. Ambroſio. en el lib. de penit. cap. 5: *Arbitror enim quod etiam Iudas potuiſſet tanta Dei miſeratione, non excludi a venia, ſi pe-*

si penitentiam non apud Iudeos, sed apud Christum egisset. peccavi inquit quod tradiderim sanguinem iustum: responderunt quid ad nos? tu videris? que vox alia vestra est, cum etiam minoris peccati reus vobis factum proprium confitetur? quid respondetis aliud nisi hoc, quid ad nos? tu videris? hunc sermonem. Laqueus sequitur. Eofertior pena, quo culpa est minor. O bondad infinita! O misericordia grande! que el dia que nos amanecio tamaño bié tuuiste Señor por motiuo que accelerasse tu encarnacion no tanto por manifestar tu gloria quanto por remediar nuestras miserias! Alaba pues alma, confiessa tu deuda en este beneficio, sin que pueda el Demonio trampearle a Dios los intereses que tiene en la mañana que nos amanecio su misericordia encarnando, y en los buenos dias que nos dio muriendo, paraque en sus fineças se descuelle la maior y se pueda decir,

Que en la Valança donde estaban nuestras miserias y los meritos de Christo se atribuye el triũpho no ala infinidad enel valor, sino al preçio enel dolor.

DISCURSO IV.

HASTA aqui puede llegar vna fineça, el ansia de padeçer, y el apreçio delas penas que por el hombre padeçe. Que gusto tubo sin sobre salto este amante?